

Jürgen Habermas. **Die Moderne. Ein unvollendetes Projekt** Philosophisch-politische Aufsätze 1977-1990
Leipzig: Reclam, 1990

Dr. Sergio Vergara Alarcón

Desde 1990 circula en edición alemana una compilación de trabajos teóricos de carácter político y filosófico del pensador alemán Jürgen Habermas, el más destacado representante (vivo) de la así llamada Escuela de Frankfurt. La serie publicada responde a una petición por parte de la editorial Reclam, datada en 1988, que quería concretar el primer libro de Habermas en la hasta ese entonces existente República Democrática Alemana.

El texto se presenta en un momento en que el estado de la cuestión en torno a la reflexión filosófica e ideológica evidencia urgente atención, especialmente en torno a la modernidad, la postmodernidad; todo ello como un intento de intelegir la situación presente. El autor, ocupado preferentemente de la teoría crítica, ensaya continua-discontinua en estos artículos una nueva forma de pensar el horizonte de la crítica y propone materiales para nuevas formulaciones de preguntas. Frente a la "razón instrumental" de Horkheimer y Adorno propone Habermas la "razón comunicativa" que se manifiesta en los movimientos sociales y que le parece más relevante que una especie de razón de la ciencia natural y de la técnica.

Abre la serie un Prólogo que problematiza el caso del nuevo "paisaje alemán" y europeo en general (firmado en Frankfurt en julio de 1990).

El primer capítulo¹ discute el campo de relaciones entre lengua coloquial, la lengua de la formación y la lengua científica a propósito de la falta de permeabilidad del discurso en la teoría crítica alemana, es así un estudio de la terminología de las áreas de roce entre el léxico de las ciencias sociales y el uso coloquial de la lengua a la luz de algunos ejemplos².

El segundo capítulo trata el concepto de modernidad en su historicidad, ella con su correlato (¿sucesivo?) de la postmodernidad. Habermas ensaya la formulación de algunas preguntas como: ¿es la modernidad tan *passé* como afirman gozosamente los postmodernistas? Como punto de partida se cita a Baudelaire y al arte de vanguardia como los generadores de "lo moderno" según Adorno. Habermas sitúa el concepto de modernidad en su historia y concluye "lo nuevo" como categoría intrínseca de la modernidad, con todo, el autor cita a Octavio Paz en cuanto a que lo moderno no sería más que "deseo y anhelo de presencia".

¹ El primer texto fue leído (en una primera versión) en marzo de 1977, fecha en que Habermas recibió el Premio Sigmund Freud en Alemania Federal. El segundo, "La modernidad. Un proyecto inacabado" fue expuesto en Frankfurt, en septiembre de 1980, al recibir el autor el Premio Theodor Adorno. Hay una versión con variantes e incompleta de este texto en español en: Casullo, Nicolás (Ed.), **El debate modernidad-postmodernidad**, Pontosur, 1989, pp. 131-145.

² Este capítulo se abre con una cita tomada de Goethe: "Los alemanes poseen la habilidad de hacer las ciencias inaccesibles".

Interesante es anotar esta afirmación de Habermas cuando sostiene que la orientación hacia el frente, la anticipación de un futuro indeterminado y contingente, el culto a "lo nuevo" significan en verdad una "glorificación de la actualidad", ello porque trae tópicos a la discusión en torno al "desgano de vivir en la época", muy propio de la manera vanguardista.

Otra vez recogiendo algunas proposiciones al pasar, anuncia Paz: "vivimos el fin de la idea del arte moderno" y así la postvanguardia sería el fin de lo moderno. En suma, se puede entender siguiendo esta reflexión a la postmodernidad como "antimoderna" y conduciría a algunas formas de neoconservativismo³. Las intenciones en este tenor tienden a revalidar una normatividad y se proponen como un "limitar el libertinaje" de la modernidad, como un reestablecer "la disciplina", "la ética del trabajo", recoger la tradición inmune a la crítica y que garantice "la identidad" y la "seguridad"; desde la perspectiva de los neoconservadores, la modernidad se hace análoga a nihilismo.

En algún momento, se produce el quiebre de la intencionalidad de la conciencia y este schock deviene gesto que inaugura la modernidad. Por otro lado, se produce la institucionalización del mercado, que hace dependiente toda forma de producción artística y crítica a sus instancias mediatizadoras, por las cuales opera su coercitiva vigilancia. Todo esto obliga a repensar el nuevo estatus de la obra de arte sujeto a leyes de distribución y consu-

³ Un investigador alemán decía que la postmodernidad era una nueva "multinacional" norteamericana.

mo y de selección. Habermas plantea la insuficiencia del proyecto de vanguardia como superación y abolición de la cultura y entretanto ofrece una tipología de los neoconservadores que se sujetan a conceptos (emblemas) como tradición, inmanencia de la obra de arte, autonomía de los productos culturales, etc., básicamente motivando la asepsia de una restauración acrítica.

En capítulos siguientes Habermas reflexiona en torno a la crítica cultural de los neoconservadores, tanto en los Estados Unidos como en Alemania Federal, textos en los que recoge las premisas avanzadas en notas anteriores. Como corolario se puede citar la superación de la vanguardia (ya es histórica) y el agotamiento del potencial de la modernidad. Esto daría lugar, según Habermas, al argumento conservador (restaurativo) de que sólo la renovación de la conciencia religiosa, el interdicto de las culturas "profanas", pueden reorganizar "la sociedad secularizante".

En otro capítulo, el autor se hace cargo de la crisis del estado administrativo y el agotamiento de las energías que eran condición de posibilidad de las utopías.

De incuestionable actualidad es el texto de Habermas en el que reflexiona sobre el problema de la conciencia histórica y de la identidad a propósito de la orientación occidental de la República Federal Alemana, especialmente en cuanto al nacionalismo, al asunto de las "soberanías populares", etc. Al mismo tiempo, se articulan posibles respuestas al caso de la "banca rota" de las ideologías y de la efectiva posibilidad (aún) de las utopías en el estado de cosas presente.

Hay aún algunos artículos que exigen una lectura atenta: Heine y su imposible carácter de "modelo" para el intelectual alemán, otra nota sobre arquitectura moderna y postmoderna; y el último texto de la compilación que trata del significado actual del Socialismo.

En algunos casos quizá se trate de casos locales, sin embargo, la modalidad argumentativa del autor hace dichas categorías operables en cualquier discusión filosófica y son susceptibles de ser llenadas con contenidos varios y diversamente contextualizables.

Dos textos debieran cerrar este repaso de los artículos de Habermas: la esperanza de emancipación de los hombres de una autoculpable no evolución y de humillantes y degradantes circunstancias de vida no ha perdido su fuerza, pero ha sido matizada a través de la posibilidad de la conciencia y de la experiencia histórica, de que se habría logrado mucho, para los menos favorecidos (sobre todo en continentes deteriorados) si se hubiera establecido un **balance de lo soportable**.

Glosemos otro: la razón está ahí para hacer razonable lo irrazonable: en la oposición contra la sinrazón existente, pierde esta expresión toda autoridad.

Los temas tratados en esta colección ameritan una retórica para la cual aún no se dispone de conceptos y algunos de cuyos términos: "postmodernidad", "Socialismo realmente existente", "revolución pacífica", "fin de las ideologías", etc.; no han evidenciado eficacia puesto que todavía no han sido discutidos suficientemente.